

DENTRO Y FUERA

Reflexiones sobre el espacio personal y público en la ciudad

MIRIAM ELIZABETH MERY RUIZ
MAESTRA EN ARQUITECTURA, ENERGÍA Y MEDIO AMBIENTE
FACULTAD DE ARQUITECTURA
DOCTORANTE EN ARQUITECTURA Y URBANISMO/ CATEDRÁTICA

La dialéctica de lo "de dentro y de lo de fuera", explorada por Gaston Bachelard en "La Poética del Espacio", puede extenderse metafóricamente al espacio público urbano. Si consideramos "lo de dentro" como el espacio personal, íntimo, y "lo de fuera" como el espacio público, colectivo, podemos entender cómo la interacción entre ambos define la experiencia urbana.

El espacio público urbano es un entorno de constante dialéctica entre la individualidad y la colectividad. En él, se juega una continua negociación entre el adentro personal y el afuera compartido. La arquitectura y el urbanismo son las disciplinas encargadas de orquestar esta relación, a menudo utilizando principios geométricos para diseñar espacios que pretenden fomentar el bienestar colectivo y la eficiencia funcional. Sin embargo, como Bachelard sugiere, esta aproximación puede limitar nuestra experiencia del espacio urbano, reduciéndola a simples interacciones geométricas y físicas.

Tomando inspiración de Bachelard, podríamos imaginar el espacio público no sólo como una estructura física, sino como un "espacio vivido" que refleja y moldea nuestras experiencias colectivas e individuales. El espacio público se convierte así en un lienzo para la expresión de la identidad colectiva, pero también en un escenario para el despliegue de la vida privada en un entorno comunitario. El diseño urbano que toma en cuenta la poética de Bachelard se centraría menos en la pura funcionalidad y más en la capacidad de los espacios para resonar con las experiencias humanas y la imaginación poética.

En este sentido, la plaza pública, el parque y las calles peatonales podrían ser vistos no sólo como lugares de tránsito o recreación sino como lugares de encuentro y expresión, donde las interacciones humanas y la vida cotidiana aportan significados siempre cambiantes. La geometría del diseño urbano daría paso a una comprensión más matizada de cómo los espacios pueden ser configurados para responder a las necesidades emocionales y psicológicas de los ciudadanos, cómo pueden fomentar la creatividad, la memoria colectiva y la participación comunitaria.

Imaginemos entonces el espacio público urbano en imágenes: una plaza que se convierte en un salón de baile improvisado, una calle peatonal que acoge artistas y músicos, creando un "estar-allí" que es más que simplemente físico. Estas imágenes reflejarían una experiencia urbana donde la poética de la existencia humana se entrelaza con la funcionalidad del espacio, donde la espiral del ser humano que menciona Bachelard (p. 188) se manifiesta en la vida diaria de la ciudad.

Referencias

Bachelard, G. (2000) La poética del espacio. La dialéctica de lo de dentro y de lo de fuera. P.p.185-200. Fondo de Cultura Económica. Argentina.



Salón de baile improvisado en la Alameda de Saltillo

Bachelard promovería una visión del espacio urbano en la que la apertura y el cierre no son absolutos sino transitorios y permeables. Un banco en un parque no es simplemente un lugar para sentarse, sino un umbral entre el mundo privado de la reflexión y el mundo público de la interacción social. Las fachadas de los edificios no solo delimitan espacios internos y externos, sino que pueden invitar o repeler la interacción comunitaria basada en su diseño y uso.



Actualidad de la antigua calle Juárez

Un enfoque fenomenológico en el diseño urbano, inspirado en Bachelard, consideraría cómo los espacios públicos pueden servir como extensiones de la vida privada y cómo pueden convertirse en lugares de significado personal y colectivo. Esto podría manifestarse en parques que se asemejan a habitaciones al aire libre, en plazas que funcionan como salones comunitarios, y en calles que actúan como corredores de la narrativa urbana.

Bachelard nos insta a reconocer la importancia de la imaginación y la experiencia vivida en nuestra interacción con el espacio. Al aplicar su enfoque fenomenológico al espacio público urbano, podríamos rediseñar nuestras ciudades no solo para vivir más eficientemente sino para vivir más poéticamente, donde cada calle, plaza y parque es un capítulo en la poesía colectiva de la vida urbana.